



La Santa Sede

JUAN PABLO II

JUBILEO DE LOS PROFESORES UNIVERSITARIOS

ÁNGELUS

Domingo 10 de septiembre de 2000

1. Con la solemne celebración de hoy concluye el jubileo de los profesores universitarios, que ha sido preparado con numerosos congresos internacionales y ha culminado en las jornadas romanas. Renuevo mi gratitud a los que lo han organizado y a todos los que han participado: a cada uno le deseo que saque de él los mejores frutos para sí y para la comunidad universitaria a la que pertenece.
2. Saludo cordialmente a los universitarios francófonos que han venido a participar en su jubileo, así como a todos los demás peregrinos. Que este encuentro os ayude a tender siempre hacia la verdad y a proseguir con audacia vuestros compromisos en favor de la dignidad de la persona y de su crecimiento humano y espiritual. A todos os imparto de corazón la bendición apostólica.
3. Deseo saludar a los participantes de lengua inglesa en esta celebración jubilar de los profesores universitarios, y agradecerles cordialmente el testimonio que dan del Evangelio de Jesucristo en el mundo académico. Ruego a Dios que cada uno de vosotros, así como las instituciones de las que procedéis y los alumnos que guiáis por los caminos de la enseñanza superior, estén llenos de la luz y de la fuerza del Espíritu Santo, para que la llama de la fe, de la esperanza y del amor arda siempre en el corazón de las nuevas generaciones.
4. Saludo con afecto a los profesores universitarios de lengua española. Que esta peregrinación jubilar sea un estímulo en vuestra labor docente, favoreciendo la educación integral de las personas y dando también testimonio del amor de Cristo, que es el camino, la verdad y la vida.
5. Saludo a los profesores universitarios de lengua portuguesa que han vivido estas jornadas jublares con Cristo: él se perdió una vez entre los doctores; ¡no permitáis que esto se repita hoy! Con amabilidad y respeto, testimoniad la

esperanza que Jesús ha sembrado en vosotros. Lo mismo deseo a los miembros de la peregrinación franciscana de la diócesis de Viseu.

6. Dirijo un cordial saludo a los profesores universitarios de lengua alemana. Las universidades, como laboratorios del saber, suelen ser lugares donde la sabiduría construye su casa. No todo es lícito al investigador. Para esta alta responsabilidad, os imparto de buen grado la bendición apostólica.

7. Saludo cordialmente a todos los profesores universitarios que representan a las universidades polacas. Vuestra participación en este encuentro jubilar es un testimonio de vuestra fe y de vuestro profundo deseo de uniros a Cristo, el Maestro. Que su gracia sostenga e inspire vuestro trabajo científico y didáctico. Llevad mi saludo a todas las universidades de Polonia. ¡Que Dios os bendiga!

8. Encomendemos a María santísima, Sede de la sabiduría y Madre de la Iglesia, estos deseos y estas esperanzas. Que ella oriente con su intercesión celestial el camino de cada uno hacia el conocimiento de la verdad plena en Cristo, su Hijo. © Copyright 2000 - Libreria Editrice Vaticana